

Severo Rivadeneira *
Yuri Zubritski *

Algunas Observaciones de Campo en torno a un grupo indígena quechua mitimae. (Inga Putumayense)

* Departamento de Investigaciones Lingüísticas del IOA.

El presente informe tiene por objeto presentar algunas observaciones de campo, al mismo tiempo que proponer hipótesis elementales de trabajo encaminadas a establecer el grado de relaciones y de parentesco lingüístico entre la población quechua hablante del Ecuador y el grupo etnolingüístico denominado Inga asentado en una extensa área de la Intendencia de Putumayo en el Sur-oriente de Colombia.

Tanto las observaciones generales como la elaboración de las hipótesis se obtuvieron a partir de la observación y entrevista directa y participante en el campo, con los informantes.

En el poblado mestizo-indígena llamado Santiago de Putumayo se entabló el primer contacto y en lengua quechua con los representantes de este grupo étnico denominado Ingas. Como resultado de este primer diálogo se han aclarado diferentes circunstancias y actitudes curiosas, las cuales se enumeran a continuación:

PRIMERO: Los indígenas asentados en esta área, que forma parte de la extensa cuenca amazónica, se autodenominan a sí mismo como Ingas y no inganos; de la misma forma ellos llaman a su habla, la lengua Inga; su actividad económica principal es la agricultura y ganadería, aunque combinan con actividades secundarias de artesanía textil y cestería y con una participación bastante significativa en el comercio regional; los Ingas asentados en los poblados mestizo-indígenas de Santiago de Putumayo y San Andrés, representan una población bastante significativa con respecto al conjunto poblacional y son en su mayo-

ria bilingüe Inga-español (quechua-español) y se encuentran en proceso intenso de aculturación, por la presión "Cultural" del grupo mestizo.

SEGUNDO: La lengua de comunicación corriente de este grupo étnico resulta ser una de las hablas del dialecto quechua, que está ampliamente difundido en la sierra del Ecuador*.

TERCERO: De las primeras observaciones preliminares de la lengua cotidiana de los Ingas, se concluye que están presentes los índices del substrato de otro dialecto quechua, posiblemente, del dialecto quechua ayacuchano; así por ejemplo, en el habla Inga se conservó el verbo "Llamuay" ("Llampana") mientras que en las hablas quechuas de la sierra ecuatoriana este verbo, prácticamente ha desaparecido, siendo desplazado por la forma castellanizada del verbo trabajar, (trabajana).

CUARTO: A pesar de la pertenencia evidente del habla Inga al dialecto ecuatoriano quechua, nuestros informantes Ingas, por todos los medios han rechazado la posibilidad de comprender el lenguaje de los indígenas quechuas ecuatorianos.

Cuando fueron invitados a escuchar una leyenda y un cuento popular grabados en el pueblo de Peguche (cantón Otavalo-Ecuador),

* Sobre este dialecto ver en el artículo de Yuri A. Zubritski "Las funciones sociales de la lengua quechua en la zona de Otavalo - Cotacachi" Centro de Documentación del Instituto Otavaleño de Antropología - Ecuador.

declararon que era inútil escuchar la grabación porque de ninguna manera podrían comprender a los indígenas ecuatorianos.

Después de larga conversación en español, nuestros informantes han aceptado escuchar la grabación, ellos, artificialmente hicieron todo lo posible para distraerse del acto de escuchar: subían sus miradas al cielo, seguían el movimiento de las nubes, un momento después se miraban unos a otros, echaban ojeadas a otros objetos, bostezaban, etc.

Cuando un poco después se les preguntó si comprendieron los textos grabados, la respuesta fue categóricamente negativa.

Desde luego, algún prejuicio consciente o inconscientemente está presente en la actitud de nuestros informantes al reconocimiento del hecho absolutamente evidente del parentesco lingüístico del habla de los Ingas con el habla de los indígenas quechuas ecuatorianos.

Frente a esta actitud de rechazo, Zubritski Yuri hizo a los informantes la siguiente pregunta (en el dialecto quechua ecuatoriano): "¿Y a mí me comprenden?" ("Ñucata yuyanguichichu"), con respecto a la actitud anterior, la contestación fue un poco inesperada "pero tú hablas de el Inga; tú debes ser que aprendiste nuestra lengua con alguien de nosotros". Esta respuesta comprobó una vez más el hecho de que el habla del grupo indígena Inga pertenece al dialecto ecuatoriano en el quechua.

Otro hecho que permite reforzar la conclusión anterior es el que se desprende del diálogo con el señor Francisco Tandiy Jansasoy, profesor de Inga en la Universidad de Nariño

en la ciudad de Pasto, teniendo éste, un nivel cultural bastante alto y siendo por esto libre de los prejuicios presentes en los informantes anteriores; efectivamente, apreció una comprensión total de los textos grabados en Peguche; según sus palabras, los comprendió perfectamente".* Incluso Francisco Tandiy nos informó que toda su familia "escucha los programas en quechua de la radio ecuatoriana H.C.J.B. y comprenden muy bien el texto de los programas de esta emisora" **

QUINTO: Tanto los informantes Ingas de Santiago del Putumayo como el profesor Francisco Tandiy concluyeron que el habla del poblado de San Andrés (que se ubica solamente a tres kilómetros de distancia de Santiago) registra algunos detalles (posiblemente de carácter fonético) que le diferencian del habla Inga santiaguense.

SEXTO: Por información directa y confidencial del profesor Francisco Tandiy se ha obtenido el dato que algunos Ingas se consideran como descendientes directos de los Incas del Perú, al mismo tiempo, según sus afirmaciones, ellos muy pocas veces hablan de su pasado ***

La combinación de todas estas circunstancias permiten plantear la siguiente hipótesis de trabajo: que los Ingas no son otra cosa que los herederos directos de los Mitimaes de categoría superior trasladados al extenso territorio del Putumayo al momento de la conquista inca-

* Cassette Y. Z. 5 B.M.O.- 127

** Cassette Y. Z. 5 B.M.O.- 127

*** Cassette Y. Z. 5. B.M.O.- 127

ca, esta hipótesis puede interesar para plantear futuras investigaciones de carácter etnohistórico y lingüística en el Norte del Septentrión Andino.

Como se sabe, el contenido de la "Institución incaica de Mitimaes" consistía en el traslado forzoso de grandes grupos de población a distancias a veces muy lejanas de los lugares de origen de estos grupos. El objetivo que se perseguía con este mecanismo de emigración forzosa era alcanzar la dominación territorial, económica, cultural y lingüística en las tierras recién conquistadas, sin embargo, los métodos que se utilizaban para alcanzar este objetivo eran diferentes. En algunos casos se fusionaba parte del grupo étnico territorial conquistado con el grupo étnico militar conquistador, junto con esto se debilitaba la fuerza de la resistencia eventual o práctica del grupo conquistado o a conquistarse. En otros casos, los Ingas hacían trasladar a todo un grupo étnico territorial para que habiten las áreas que desde hace mucho tiempo se encontraban bajo su control militar-territorial; la función que cumplía este grupo inmigrante era básicamente ideológico-cultural consistente en educar a la dispersa población nativa de estos territorios en el espíritu de lealtad a los "hijos del sol", como resultado de estos "contactos" culturales forzados (ya que obedecían a objetivos concretos de dominación poblacional y control territorial del expansionismo incásico) estos grupos étnicos inmigrantes o "trasladados" perdían compatibilidad en los nuevos territorios, ya sea por las nuevas condiciones ecológicas no acostumbradas o ya sea por la agresividad permanente de la población nativa, y que finalmente desaparecieron por desadaptación ecológica o se

desintegraron como unidad étnico-cultural por el continuo "contacto" biológico y cultural con los grupos étnico-culturales nativos o conquistados y que el proceso de conquista hispánica terminó por eliminarlas definitivamente, ya que fueron los menos aptos para resistirla; a estos grupos se les puede denominar convencionalmente, "mitimaes de categoría inferior".

Sin embargo, existió otro grupo de los "trasladados" a los cuales se puede denominar Mitimaes de categoría superior o primera categoría, y se les considera como los descendientes o súbditos de el "Unico Inca"*; y que generalmente eran originarios de las regiones que formaban parte del Tahuantinsuyo, durante su largo período formativo; prácticamente los Mitimaes de la primera categoría cumplían la función de la colonización de las tierras recién conquistadas. Estos constituían poblados militares a semejanza de los clerucos clásicos o las ligas egeas atenienses; pero es evidente que no se trataba solamente de la colonización territorial militar sino también económica - cultural. Una responsabilidad especial recaía naturalmente en estos mitimaes de primera categoría que era poblar y controlar los territorios fronterizos del Tahuantinsuyo.

Es lógico que cumpliendo esta misión de tanta responsabilidad estos gozaban de una serie de ventajas. Y se los puede considerar como una de las castas privilegiadas del estado despótico esclavista incaico, en comparación con la masa de los "JATUN-RUNA" (pueblo

laborioso) es decir, la población nativa y los mitimaes de categoría inferior. Precisamente, este grupo "Fronterizo Cani" de los mitimaes de la primera categoría eran, posiblemente, los antepasados de aquellos Ingas, que habitan actualmente en un extenso territorio de la Intendencia del Putumayo en el sur-oriente colombiano.

No es casual que ellos, se autodenominen "Ingas" lo que sin duda representa uno de los variantes del término "Incas" variante bien conocida en la literatura histórica, etnográfica y filológica. Es posible, que asumiendo tan alta misión como garantizar la seguridad de las lejanas fronteras del Norte y afianzar "el orden" en las regiones Septentrionales, muy distantes de los centros principales del imperio, estos (mitimaes de primera categoría) fueron ascendidos al rango de los "incas privilegiados", es decir, adquirieron el derecho especial de llamarse Incas.**

El mismo hecho de su situación privilegiada, la conciencia de su función de mantener en la subordinación a los "bárbaros" recién conquistados e introducir entre ellos la auténtica civilización, les condujo inevitablemente a integrar en su conducta y actitudes diferentes estereotipos etno-socio-psicológicos, que influían directamente en el trato a la población nativa conquistada como a la gente inferior (mitimaes de categoría inferior); el menospre-

** La práctica semejante se describe en la obra de el Inca Garcilaso de la Vega "Los comentarios reales de los Incas" y en otras crónicas.

* Unico Inca o Sapa Inca - es el Título del Monarca Incaico.

cio a la lengua nativa (en aquel tiempo no se daba la integración lingüística quechua en los territorios conquistados), a su cultura y adiciones.

Parece que los vestigios de estos estereotipos, presentes actualmente en este grupo indígena quechua (Inga) putumayense se manifiestan precisamente en el rechazo a la posibilidad de comunicación y la aceptación del parentesco lingüístico con los indígenas quechuas ecuatorianos.

En favor del origen mitimae de los "Ingas" putumayenses dice también el hecho de la presencia en su habla cotidiana de algunos índices del dialecto quechua ayacuchano, aunque este hecho todavía necesita ser estudiado y comprobado. Asimismo, es necesario comprobar la noticia sobre la presencia de formas folklóricas-narrativas sobre la descendencia del habla de los "Ingas". Las diferencias lingüísticas entre los indígenas de Santiago y San Andrés en la Intendencia del Putumayo también dicen en favor de su origen Mitimae particularmente cabe suponer, de que estas diferencias

no son resultado del proceso fonocronológico, sino que al revés: es consecuencia de la descendencia de los antepasados de los Ingas putumayenses de diferentes regiones dialectales; bastante distantes entre sí.

Tales son nuestras consideraciones, las mismas que tienen un carácter exclusivamente preliminar e hipotético, sobre el origen de los Ingas putumayenses asentados en el territorio suroriental colombiano.

Un estudio minucioso de este problema va a permitir aclarar hasta qué punto estas observaciones e hipótesis preliminares corresponden a la situación real de los hechos. Es obvio que la ejecución de un estudio a profundidad etnohistórico, antropológico y lingüístico de como resultado una visión integral y general de los Ingas putumayenses, la misma que puede aclarar muchos problemas, relacionados con la Historia, la estructura política-administrativa y sociocultural del Tahuantinsuyo, al igual aspectos relacionados con la incursión inca en el Septentrión andino ecuatoriano.